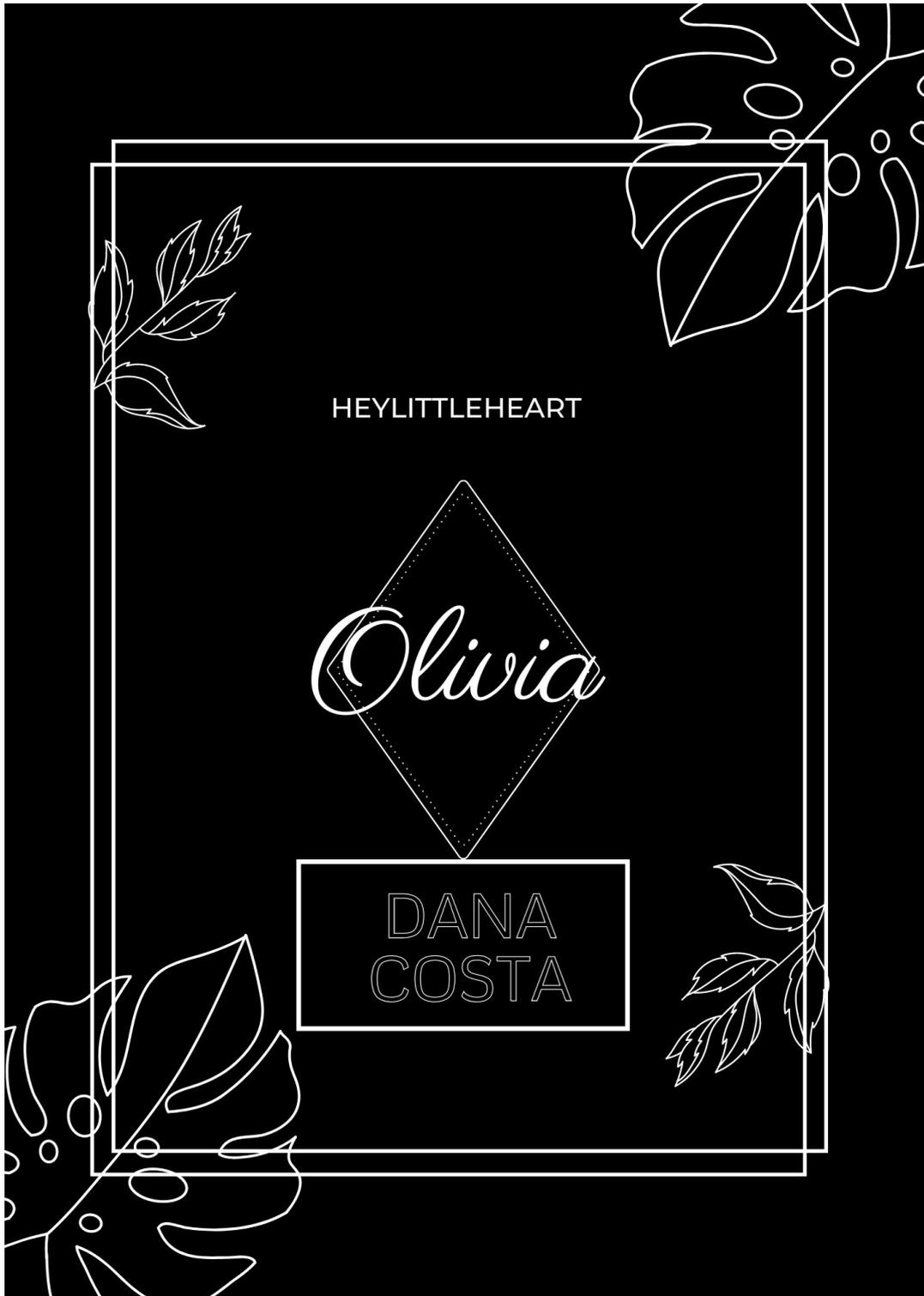


Olivia

Dana Costa



Capítulo 1

Olivia fue a correr por el campo justo en el momento más inoportuno. Le esperaba un dulce prado lleno de colores vivos, cuyos elementos se componían y caracterizaban por ser el lugar de dichosas criaturas mágicas que sólo existían en su imaginaria mente.

Pero no todo era de color, pues justo vió que en su frente se encontraba derecho un hombre desconocido.

Este tenía un sombrero viejo de color negro que le tapaba media cara. Una cicatriz larga formaba sus labios encarnecidos, llenos de sangre. Olivia no sabía cómo reaccionar y se asustó, pues en ese campo nadie habitaba menos ella.

El hombre misterioso y aterrador se acercó a ella, arrasando con la naturaleza y transformándola en gris, solo gris. Pues a cada paso que daba, las plantas fallecían y el cielo se volvía negro.

Olivia escuchó un trueno justo a su lado, pues el hombre justo antes de hablar, hizo crear una tormenta en el cielo.

'¿Sabes qué, Oliva?' - le dijo el hombre.

'¿Quién eres?' - le dijo Olivia.

'Eso no es importante. Lo importante es ¿quién quieres que sea yo para ti?' - dijo el hombre.

'Levántate el sombrero'. - dijo Olivia, chillando para callar los truenos.

'Eso sólo lo puedes hacer tú'. - dijo el hombre.

Olivia al escuchar las palabras del hombre, se acercó a él, llevando el temor a lo desconocido en la sangre. Se colocó justo en frente del hombre y visualizó más su físico, queriendo conocer esa presencia misteriosa que atormentaba su cabeza.

'Dime, señor. ¿Por qué has arrasado las maravillas de mi cabeza?' - le preguntó Olivia, fijándose más en su rostro.

'Por ti, Olivia. Tu me has echo ser así.' - le dijo a Olivia, cogiéndola por los brazos y abrazándola.

Los dos se besaron y Olivia notó que la sangre que tenía el hombre en los labios, era la suya. Pues, justamente el hombre le empezó a morder el cráneo.

Olivia cayó inconsciente al suelo y el hombre se quitó el derrame que le caía por la boca.

'Olivia, deberías saber que yo estoy dentro de tí y no puedo permitir que abuses de tu poder. Déjame en paz y no me busques, porque si lo haces, toda tu cabeza va a estar gris, pues yo soy el hombre que mata lo único bueno que tienes.'